

Por **Roberto Martínez Arriaza**
 rmartinez@laprensaaustral.cl

Parque Pingüino Rey

apunta a un turismo de intereses especiales

■ Problemáticas como la nula inversión por parte del gobierno o el inadecuado comportamiento de algunos visitantes que muchas veces ha alterado la tranquilidad y espacio natural de las aves, han provocado la implementación de algunas modificaciones que se incorporarán próximamente en el plan de manejo del lugar.

En la desembocadura del río Marazzi, cuenca hidrográfica que desagua en la Bahía Inútil, sector poniente de la Isla Grande de Tierra del Fuego, se encuentra el Parque Pingüino Rey, espacio fundado hace dos años y que está destinado a la conservación tanto de las 41 parejas de la raza *Aptenodytes Patagonicus* que actualmente habitan allí como de otras especies que arriben a dicho lugar.

La colonia de aves se instaló hace nueve años en los terrenos de la Estancia San Clemente y su permanencia en dicho sector se ha visto prolongada debido al abundante alimento que las abastece y que se encuentra en las aguas del estrecho de Magallanes, donde pequeños róbalo, pejerreyes y calamares forman parte de la dieta alimenticia de este género subantártico, lo cual ha favorecido que el grupo no haya migrado en los últimos cinco años.

304

kilómetros hay desde el centro de Punta Arenas hasta el Parque Pingüino Rey, ubicado en el sector de Bahía Inútil, Km. 14 de la ruta Y-85

Luis Muñoz, quien fue especialista en faro de la Armada de Chile, es uno de los cuidadores que se encarga de la supervisión de estos animales, ejerciendo labores en el parque que apuntan tanto al cuidado y a la conservación de aquel entorno, como también al asesoramiento de los múltiples procesos de investigación que distintas entidades impulsa, como la organización Global Penguin Society, contribuyendo así con información que se recaba para llevar a cabo el mejor manejo sustentable que el área dispone.



Los polluelos cambian la coloración de su plumaje al mes, tornándose de color café oscuro.

“Llegué por primera vez con dos personas para poder aportar datos para el inicio de la formación del parque y el manejo adecuado sobre el establecimiento de la especie pingüino rey en Tierra del Fuego. Para mí, lo más importante es poder contribuir con el resguardo y la protección de esta especie, obviamente como ésta es un área de conservación, y aportar con información hacia la comunidad de lo que estamos haciendo junto con Claudia Godoy que es la médica veterinaria. Así, de esta manera se crea conciencia en las generaciones antiguas que carecen de información relacionada con el medioambiente”,

explica el funcionario.

Problemáticas

Si bien el guardián de la pingüinera relata que existen variadas instancias de información, como charlas en los colegios de las provincias de la isla, sobre las acciones y el trabajo que se realiza en el parque, las indebidas formas de comportamiento que se han registrado en el recinto han sido un inconveniente especialmente del público regular que llega en mayor cantidad durante la temporada estival, escenario que muchas veces ha alterado la tranquilidad y espacio natural de las aves.

“Hubo cinco años de intervención del género humano, tanto nacional como extranjeros. Al carecer de información venían y los perseguían, los apedreaban y es así que nos damos cuenta que estas aves estresadas se iban al otro lado del río. Falta difusión a nivel general y, más que nada, hacia los adultos que lamentablemente en las décadas en que fueron estudiantes no tuvieron acceso, no se les informó o no se les educó en ese ámbito”, añade.

Estos hechos se potenciaron además con el primer arribo a principios de este año de la especie Penacho Amarillo, aves que hace unos meses migraron del

parque. La llegada de los antedichos ejemplares fue una instancia favorable e insólita en materia de investigación, pero también tuvo sus contrastes, puesto que muchos pingüinos se asentaron en una estancia alejada fuera del alcance del sitio de conservación, lo que provocó que las personas ingresaran sin permiso a interactuar con ellos, dificultando su permanencia y su desarrollo natural ante los irresponsables comportamientos antrópicos.

“La gente se descontroló y esto pasó porque parte de los pingüinos que teníamos vigilados, que generalmente se establecen en lugares barrancosos, se subie-



El pingüino rey (*Aptenodytes Patagonicus*) es el segundo más grande después del pingüino emperador (*Aptenodytes Forsteri*), alcanzando una estatura promedio de 95 centímetros llegando a pesar entre 15 y 20 kilos.

41

parejas de la raza *Aptenodytes Patagonicus* se contabilizaron este año en las dependencias del recinto, las que se alimentan de pequeños róbalo, pejerreyes y calamares que abastece el Estrecho de Magallanes



ROBERTO MARTÍNEZ ARRIAZA

Los zorros son depredadores ocasionales u oportunistas, por tanto no están en la línea de depredadores directos como lo son las orcas, focas leopardos, leones marinos y los visones, que hace dos años se descubrió su presencia en dicho sector.

15

de las 18 especies de pingüinos están en el área subantártica, aunque todo el mundo cree que estas aves no voladoras viven en el continente blanco

“En ese sentido hay que ser bien honrados, la comunidad científica es bien mezquina. Hay que generar algunas posibilidades de recursos del gobierno para las especies subantárticas específicamente”, reparó Luis Muñoz

ron a la parte superior y quedaron a veinte metros del camino. Allí la gente los veía, les sacaban fotos, los tomaban y a veces se los llevaban, por lo que se inició una campaña informativa para explicarle a las personas que no deben hacer eso. Si a tu terreno llega una especie que no estaba en Chile tienes obviamente una responsabilidad directa, eso es lo que la gente todavía no entiende. Es difícil que los demás te comprendan en el lenguaje que estás hablando, aunque seas muy específico, porque desde niños que no fueron criados así, ya vienen con esa formación”, crítica.

Por otra parte, Muñoz manifiesta que las actividades turísticas son el único método de financiamiento que dispone el recinto, puesto que no ha habido ningún aporte ni acercamiento por parte del gobierno regional para potenciar esta avanzada iniciativa.

“Esta especie es subantártica propiamente tal y todos los recursos están destinados para el área antártica donde mayoritariamente están los pingüinos, pero eso no es así. En dicha área hay solamente seis especies, y dentro de ellas sólo tres son antárticas. Pero si habláramos de las 18 especies tendríamos 15 que están en el área subantártica, pero todo el mundo cree que los pingüinos viven en el continente blanco. En ese sentido hay que

ser bien honrados, la comunidad científica es bien mezquina. Hay que generar algunas posibilidades de recursos del gobierno para las especies subantárticas específicamente”, señala.

Turismo de intereses especiales

Es por eso que asegura que en el plan de manejo se incorporarán próximamente algunas modificaciones en las instalaciones, como reforzar el alambrado y la zona delimitada para la observación de las aves, con el fin de resguardar de mejor forma el área donde residen los pingüinos. Del mismo modo, se mantendrá el costo de ingreso al parque, medida que muchas veces ha sido criticada por los turistas que en el mayor de los casos llegan sin tener algún tipo de disposición

o conocimiento, generando una estrategia que apunte a un turismo de intereses especiales o de carácter científico.

“El costo de la entrada, que son 12 mil pesos, tiene dos motivos: uno no sobrepasar la carga del parque, que está limitada a cien visitantes diarios en cualquier período del año, y en segundo lugar lo que tiene que ver con la distancia para quien llega acá. Si esto costara mil pesos tendríamos lleno de personas y a nosotros lo que nos interesa es que la gente que venga tenga el interés de aprender, no es que porque tenga un menor valor cualquiera pase por aquí. Es una manera de controlar, y el dinero y la distancia son factores que utilizamos para llevar a cabo esto”, puntualiza.



Luis Muñoz fue especialista en faro de la Armada de Chile y en su retiro trabajó como guardaparque transitorio en la Isla Magdalena.



Por Claudio Pérez Castillo

Director Regional INIA-Kampenaiké

Agricultura Sostenible, ¿Una Utopía?

“En el medio científico hay consenso que el modelo actual de intensificación de la agricultura no es sostenible (ni social ni termodinámicamente) es perjudicial para el medio ambiente y contribuye a la pérdida de la biodiversidad”

El desarrollo de las naciones se ha realizado en base a la sobre explotación de sus recursos naturales, con el fin de alcanzar mejores índices de crecimiento económico y social. Frecuentemente vemos eventos o desastres medioambientales, causados por el cambio climático y estos cambios globales son la expresión de la explotación de los recursos naturales. En el ámbito de la investigación, vemos que un gran número de proyectos llevan insertos en su título o entre sus objetivos, el adjetivo “sostenible” o “sustentable”, para destacar que son amigables con el medio ambiente.

Una definición de desarrollo sostenible es “aquel que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. Esto implica que existen tanto necesidades de la población, como limitantes ambientales para satisfacerlas, quedando de manifiesto un conflicto de intereses entre el productivismo, la ecología y sociedad.

En el medio científico hay consenso que el modelo actual de intensificación de la agricultura no es sostenible (ni social ni termodinámicamente) es perjudicial para el medio ambiente y contribuye a la pérdida de la biodiversidad. Para otros, es la pobreza, la causal de la sobreexplotación de los recursos naturales. Como sea, Fao (2008) declaró que la producción mundial de alimentos debía duplicarse para alimentar a una población de 9 mil millones de personas al año 2050. Hay que señalar que para algunos, el problema se centra en la distribución de los alimentos, más que en la producción de éstos. Pero, ¿cómo se puede atender a la demanda creciente por alimentos, en forma sostenible en el tiempo, con la frontera agrícola agotada y altos índices de erosión causada por la actividad humana?

Ante esto, se requieren nuevas alternativas de intensificación agrícola. La producción insostenible de alimentos es una amenaza para la salud del planeta. Es imperativo poner freno a la expansión agrícola, hay que incentivar la reconstrucción de los suelos, la restauración de tierras degradadas, la reducción de la contaminación de agrícola, aumentar la eficiencia del uso del agua, disminuyendo el uso de insumos externos. También es necesario el uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación, la biotecnología y la nanotecnología, la agricultura de precisión, la transformación de los mercados agrícolas y un cambio de comportamiento de los consumidores.

Por lo anterior, pienso que no es utópico lograr una agricultura sostenible, pero no será fácil. Hay que estimular patrones de producción y consumo en concordancia con la preservación de los recursos. Es necesaria una fuerte inversión en investigación, tecnología y en desarrollo agrícola, además hay que disponer de una Institucionalidad efectiva, que permita cautelar los intereses del patrimonio natural. Mientras no se articulen todos los componentes enunciados, difícilmente se logrará que la agricultura sea sostenible, con todos los problemas que eso conlleva para el planeta, la sociedad y las futuras generaciones.